

Sucesos



Desarticulada en Pamplona una banda internacional de trata de blancas y droga

Hay 9 detenidos, uno es policía municipal en activo, y 4 mujeres liberadas

Un clan familiar traía de Paraguay a chicas bajo engaño y las explotaba en salas de masaje de Pamplona y Francia

ÍÑIGO GONZÁLEZ
Pamplona

Pamplona amaneció ayer un poco más segura. Agentes de la Policía Nacional, en colaboración con la Europol, la Policía Nacional de Paraguay y la Policía Nacional francesa, han desarticulado por completo un grupo criminal dedicado a la trata de mujeres con fines de explotación sexual en diferentes casas de masajes de España y Francia. El grueso de la operación ha tenido lugar en Pamplona, donde la pasada semana fueron liberadas cuatro mujeres y detenidas 9 personas, una de ellas, un policía municipal de Pamplona que, al parecer, jugaba un papel crucial en la trama. A los detenidos se les imputan delitos de trata de seres humanos, relativos a la prostitución, contra el derecho de los ciudadanos extranjeros, blanqueo de capitales y pertenencia a organización criminal. Además, y de forma paralela, uno de los detenidos se dedicaba también al tráfico de drogas y los investigadores incautaron casi 11 kilos de hachís.

Para encontrar el origen de los hechos y el *modus operandi* del grupo, un clan familiar, hay que remontarse a 2010 y a Paraguay. Allí, una mujer de 61 años y sus hijos se encargaban de captar a mujeres para traerlas a España con la promesa de trabajar en el servicio doméstico. El grupo se hacía cargo de los gastos relativos a documentación y viaje imponiendo a las chicas una cuantiosa deuda que podrían pagar con los beneficios del empleo prometido. Así, desde la ciudad de Asunción, las mujeres volaban a Sao Paulo y desde ahí a París. Una vez en Europa, eran traídas a Nantes o a Madrid en avión y al llegar a España se les trasladaba a Pamplona al local de alterne camuflado como casa de masajes. Allí se les informaba de que iban a ser obligadas a ejercer la prostitución, de las tarifas que tenían que cobrar y que su deuda con la organización ascendía a 3.000 euros.

Fernando Cegoñino Añños, Jefe del Grupo de investigación de la Brigada de Extranjería y Fronteras de Pamplona, y su grupo de 7 agentes, han sido los encargados de liderar la operación. Estiman que el clan operaba desde 2010 y ya han podido localizar a 15 mujeres, de las que ahora evalúan cuáles son víctimas y quiénes quieren



Uno de los registros en una de las salas de masaje en Pío XII. POLICÍA NACIONAL



Agentes de Europol y Policía Nacional en un local de masaje. POLICÍA NACIONAL



Uno de los 3 registros domiciliarios realizados en Pamplona. POLICÍA NACIONAL



Toma de huellas a un detenido. En total hubo 14 detenciones. POLICÍA NACIONAL

El municipal detenido vigilaba a las chicas y también a los investigadores

Con base en Pamplona, llegó a seguir a agentes de Policía Nacional a su coche. En activo, hoy está en libertad provisional

Si algo ha sorprendido, y también entorpecido especialmente, en el seno de los investigadores de Policía Nacional ha sido el papel que desempeñaba uno de los 9 detenidos en Navarra. Se trata de un policía municipal de Pamplona en activo que, presuntamente, ejercía labores de vigilancia y control a las chicas explotadas sexualmente. Además, y debido a su preparación profesional, al percatarse de que estaba siendo vigilado llegó a hacer sus propios seguimientos a los investigadores e incluso a dejarles un mensa-

je. En estos momentos se encuentra en libertad provisional al no existir riesgo de fuga.

Una figura clave

En el informe elaborado por Policía Nacional se da cuenta del máximo control al que eran sometidas las chicas explotadas en Pamplona. Es aquí donde se considera "uno de los colaboradores más importantes de la cabecilla" a un policía municipal de Pamplona en activo quien, al parecer, podría mantener algún tipo de estrecha relación con la mujer paraguaya, hoy en prisión. Él se encargaba de facilitar información valiosa sobre las víctimas así como ejercer el férreo control al que eran sometidas "haciendo uso de su condición de miembro" de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

"Que policías se vean implicados en este tema nos duele especialmente. Su papel en la trama era amenazar a las chicas para que no huyeran, realizar algún viaje para buscar mujeres y obtener información confidencial sobre las investigaciones. De hecho, nos hizo contravigilancia y llegó a detectar a todo el dispositivo dado su preparación policial en investigación. Él sabía cómo trabajamos y cuáles son nuestros coches. De hecho, un día me siguió hasta mi coche y otro nos encontramos una nota en la que habían escrito todas las matrículas de nuestros vehículos. Complicó mucho la investigación, pero fue detenido y está en libertad provisional", relata Fernando Cegoñino, Jefe del Grupo de investigación de la Brigada de Extranjería y Fronteras de Pamplona.

denunciar. Fue precisamente la llamada al teléfono 900 105 090 que habilita Policía Nacional la que destapó el pasado diciembre la trama. La realizó una chica explotada en Madrid que alertaba de la situación en Pamplona.

Redada simultánea en 3 países

En la capital navarra, en dos salas de estética situadas en el centro (una en Pío XII), las mujeres eran obligadas a prostituirse. "La tapadera era que ofrecían masajes, pero lo cierto es que todos tenían que terminar con una relación sexual completa tal y como ha quedado reflejado en la documentación y la contabilidad intervenida en los registros", explica. Las mujeres eran sometidas a una vigilancia constante y movidas de un local a otro y de España a Francia para evitar ser detectadas.

Gracias al apoyo de Europol, los diferentes cuerpos de Francia, España y Paraguay organizaron la operación en La Haya (Holanda) para desplazarse después a Pamplona y a Nantes. Se decidió que las diligencias se realizarían con pre-